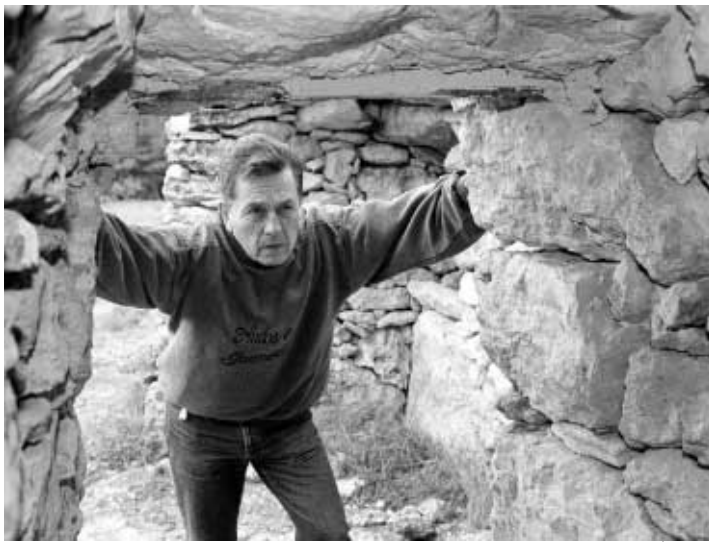


PULSO CIUDADANO

por BEGOÑA FLORÍA

Escritor, miembro del Centre Excursionista de Catalunya. Es autor, entre otros trabajos, del estudio "Les barraques de pedra seca de la conca mitjana del Gaià". Asegura que es un patrimonio poco valorado y que "hay que conservar".



SONIA RIMBAU

August Bernat Constantí

Elabora un inventario de las barracas de piedra seca del Pla de Santa Maria

■ ¿Los antiguos payeses eran grandes arquitectos?

—Eran buenos arquitectos, pero sin estudios. Cuando construían una barraca de piedra seca, lo hacían a partir de conocimientos que les venían dados por la tradición.

—¿Todas las barracas se construían siguiendo el mismo patrón?

—No, en la zona del Alt Camp, por ejemplo, hay una gran diversidad de estilos. Según mi teoría, las diferencias vienen dadas por la procedencia de la gente que vino a colonizar y a cultivar estas tierras. Eran agricultores que llegaron desde lugares distintos, cada uno con su propio bagaje cultural y un estilo de construcción diferente...

—¿En qué se diferencia la construcción de piedra en seco de otros sistemas?

—Básicamente se trata de montar piedra sobre piedra sin contar con ningún elemento de unión, ni argamasa, ni barro, ni, por descontento, cemento.

—Difícil trabajo...

—La clave está en conseguir que las piedras encajen perfectamente entre ellas y utilizar unos pequeños soportes, también de piedra, para acabar de estabilizar la construcción y darle solidez.

—¿Cuál es la función de este tipo de construcciones?

—Van muy ligadas a las tareas del campo. Cuando un agricultor tenía que cultivar un terreno y se encontraba con que era muy pedregoso, buscaba una solución para dar salida a esa piedra. Primero, seguramente, construía un lugar donde guardarse. Después, si seguía apareciendo piedra, igual hacía un muro o quizá cubría una cisterna...

—O sea, no eran construcciones destinadas únicamente a cubrir necesidades básicas...

—Recuerdo una visita a Menorca, durante un congreso, en la que vimos construcciones de piedra seca de hasta ocho o nueve pisos

"Es un patrimonio único que, si se pierde, es irrepitable"

de altura. Yo pregunté cuál era el sentido de una edificación tan grande y los expertos que había allí me contestaron que la única razón era la de reutilizar la piedra...

—¿De qué época datan las construcciones que usted ha descubierto haciendo el inventario de las barracas del Pla de Santa Maria?

—Podrían datar de hace 300 años. Son

construcciones que, si se cuidan, perduran en el tiempo, aunque ahora se están degradando muy deprisa porque han perdido la función para la que fueron construidas.

—¿Se les ha dado el valor patrimonial que merecen?

—Por descontado que no! Hace 25 años que me dedico a estudiar las construcciones de piedra seca y uno de mis objetivos es, precisamente, conseguir sensibilizar a la gente de que esto es un patrimonio.

—¿Por qué ni existe esa percepción?

—Son construcciones que, generalmente, están muy escondidas y a las que tampoco se les ha dado valor. Muchos agricultores no les dan importancia e incluso piensan que no son más que cuatro piedras en las que uno se puede guarecer, y nada más. Pero no se han parado a pensar que es un patrimonio que forma parte de la historia de su familia, de su pueblo...

—Y para usted, ¿qué valor tienen?

—Para mí son una reliquia histórica de gran importancia, porque los orígenes primeros de estas construcciones de piedra en seco vienen de la época megalítica. Además, debemos ser conscientes de que es un patrimonio único, que cuando se pierda será irrepitable porque ya no hay nadie que haga este tipo de construcciones hoy en día.

CATALUNYA CIUTAT

JORDI TÍNENA

Mejorar el sistema democrático



De las 33 zonas verdes que CiU prometió en las pasadas elecciones sólo cuatro han sido ejecutadas y eso que ha transcurrido más de media legislatura. Ellos aseguran que tienen tiempo y habrá que darles crédito, aunque sólo sea porque somos unos incorregibles inocentes.

Porque acostumbrados como estamos a que determinadas actuaciones aparezcan en los presupuestos sin que se ejecuten jamás o que muchas de las promesas electorales duerman el eterno sueño de los justos deberíamos ser un poco más desconfiados. Sobre todo porque es un hecho bastante generalizado y no es monopolio de grupo político alguno. Ante hechos de este tipo, los ciudadanos estamos totalmente indefensos, puesto que nuestros sistemas democráticos no nos proporcionan ningún instrumento eficaz para protegerlos de incumplimientos, olvidos o cambios. O engaños.

Sorprende que los sistemas democráticos europeos no hayan encontrado la manera de preservar el derecho de los ciudadanos a administrar la soberanía más allá de las elecciones periódicas. En eso estamos aún en el siglo pasado e ignoramos todos los cambios políticos y tecnológicos que se han producido. Es paradójico que cualquier ciudadano pueda administrar su patrimonio y gestionar sus inversiones prácticamente al minuto, y en cambio tenga la soberanía secuestrada durante cuatro años. Imagínese por un momento que cada cierto tiempo de la legislatura pudieran cambiar su voto cómodamente a través de Internet y de terminales instaladas en las juntas electorales de manera que su decisión pudiera tener repercusiones inmediatas, aunque fueran limitadas. Como en la bolsa: tal partido sube tanto y gana tantos diputados, tal otro pierde tantos. Estoy seguro de que los grupos políticos andarían mucho más finos. Se trata de profundizar en la democracia y creer que la soberanía reside en los ciudadanos. Se trata de buscar mecanismos para que puedan ejercerla mejor. ●

JORDI TÍNENA, escritor

vía libre

Napi

APARECE EN EL LITORAL TARRACONENSE UN ESCARABATO ("DESTROZADORUS DE COSTA") QUE VELA POR SU INTERÉS. ¡NATURAL! LOS ECOLOGISTAS ESTÁN A FAVOR DE SU CONSERVACION, EN FORMOL.



HOY SUGERIMOS...



SONIA RIMBAU

Algunos de los cuadros de Joan Ferrer expuestos en el palacio Bofarull

Los paisajes de Joan Ferrer

El palacio Bofarull de Reus acoge hasta el 20 de diciembre una exposición del artista de la comarca del Berguedà Joan Ferrer, organizada por la Diputación de Tarragona. Pintor de consolidada carrera profesional y de reconocido prestigio en el mundo del arte, Ferrer muestra una selección de treinta de sus obras en las que refleja, con su habitual sensibilidad, los lazos emotivos que le unen a la realidad coti-

diana. Una relación que plasma en sus lienzos con un estilo elaborado y original, tanto en colorido como en configuración. Paisajes sensibles, mujeres protagonistas y sencillas naturalezas muertas son algunas de las temáticas que inspiran al pintor. La muestra puede verse en el palacio Bofarull (ubicado en la calle Llovera). Horario: de lunes a viernes de 11 a 14 horas y de 18 a 21 horas.